

ORACIÓN DE LA NOVENA de JULIO 2018.

Intenciones para la oración

- 1.- Para que crezca una auténtica devoción al P. Juan M^a.
- 2.- Por la curación de las personas que se encomiendan a Dios por la intercesión de nuestro Padre.

Haití: Lesage Dessalines, tiene 10 años y está en coma desde que tenía 3.

España D. Jesús Ruiz de Arcaute, párroco de Nanclares, cáncer
Feliz Cabeza, enferma con cáncer de pulmón y un tumor cerebral.

Francia : Sra Armelle Galisson, trastorno profundos de la palabra

Italia : Elena, madre de familia, cáncer, Albano.
Valentina, 30 años, cáncer de mama, Roma.

Canadá Sayden Aubut, 9 años, tumor cerebral. Operación demorada
Jacob Ménard Waloch, 9 meses, sordera severa.
Steve Lefèbvre, 44 ans, tratado de cáncer.

y todas las demás intenciones presentadas en nuestras oraciones en las Provincias y Distritos, así como las intenciones depositadas sobre la tumba di Juan María en Ploërmel.

- 3.- Para que el Capítulo General, primera etapa de las celebraciones del Bicentenario, siga avivando el fervor de la Familia Menesiana y suscite nuevas vocaciones a las congregaciones menesianas.

Oración por la beatificación.

Oh Dios, nuestro Padre, tú has dado a Juan M^a de la Mennais,
un corazón generoso y un celo inquebrantable
para dar a conocer y amar a tu Hijo Jesús y su Evangelio.
Haz que sigamos su ejemplo.

Concédenos que seamos capaces de construir Comunidades
unidas y fraternas.

Ayúdanos a que propongamos tu Evangelio a los jóvenes
de nuestro tiempo.

Para gloria de tu nombre, haz que la santidad de Juan M^a de la Mennais
sea conocida y proclamada por la Iglesia.

Dígnate concedernos, por su intercesión, la curación de las personas encomendadas a ti.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Señor Jesús, glorifica a vuestro Servo, el Venerable de la Mennais.



Los santos, ayer y hoy...

Los santos que ya han llegado a la presencia de Dios mantienen con nosotros lazos de amor y comunión. Lo atestigua el libro del Apocalipsis cuando habla de los mártires que interceden: «Vi debajo del altar las almas de los degollados por causa de la Palabra de Dios y del testimonio que mantenían. Y gritaban con voz potente: “¿Hasta cuándo, Dueño santo y veraz, vas a estar sin hacer justicia?”» (6,9-10). Podemos decir que «estamos rodeados, guiados y conducidos por los amigos de Dios [...] No tengo que llevar yo solo lo que, en realidad, nunca podría soportar yo solo. La muchedumbre de los santos de Dios me protege, me sostiene y me conduce»

Exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, del Santo Padre Francisco, & 4.